

ARGENTINA PROJECT (S200000044)

U.S. DEPT. OF STATE, A/RPS/IPS

Margaret P. Grafeld, Director

☒ Release ☐ Excise ☐ Deny

Exemption(s):

Declassify: ☐ In Part ☐ In Full

☐ Classify as ☐ Extend as ☐ Downgrade to ☐ Date ☐ Reason

Clara de Pde Santa

AX 012

SOLICITAN INTERVENCION DIRECTA DE LA CORTE SUPREMA DE JUSTICIA DE LA NACION PARA RESTABLECER LA JURISDICCION DEL ESTADO SOBRE PERSONAS SECUESTRADAS.-

Suprema Corte:

PORQUE YA NO EXISTE OTRO CAMINO, la que suscribe, ANA MARIA PEREZ de SMITH, y demás que firman al pie, en número de mil doscientos veintidós (1.221) peticionantes por mil quinientos cuarenta y dos (1.542) seres humanos desaparecidos, se presentan ante V.E. solicitando su intervención directa para que, por los actos jurisdiccionales pertinentes, o bien en ejercicio de sus funciones como cabeza de uno de los Poderes del Estado, resuelva lo necesario para poner fin a la situación de total privación del derecho a la jurisdicción que afecta a las personas cuyos nombres y demás datos de identidad se proporcionan en las fichas individuales adjuntas, suscriptas por el respectivo peticionante. En las mismas fichas se indican los domicilios reales de los firmantes, quienes constituyen domicilio legal en Parahá 638, piso segundo, de esta Ciudad.

Patrocinan a los suscriptos los señores letrados: Raúl Alfonsín, Augusto Conte Mac Dpnell, Carlos S. Fayt, Guillermo Frugoni Rey, María Florentina Gómez Miranda, Roberto González Bergez, Alfredo N. Galletti, Oscar Mancebo, Rafael T. Marino, Emilio F. Mignone, Ricardo F. Molinas, José María Monner Sans (p), Boris G.

81F184
515

Pasik, Alberto P. Pedroncini, Carlos A. Ramírez Abella, Domingo A. Romano y Fernando E. Torres.

-I-

Las personas referidas han sido aprehendidas en sus domicilio, lugares de trabajo o en la vía pública, según el caso, por grupos armados que, prima facie, y casi siempre invocándolo expresamente, actuaban en ejercicio de alguna forma de autoridad pública. Los procedimientos aludidos tuvieron lugar en forma ostensible, con amplio despliegue de hombres -a veces uniformados- armas y vehículos, y se desarrollaron en general con una duración y minuciosidad que ratifican la presunción de que quienes intervenían obraban con la plenitud operativa que es propia del uso de la fuerza pública.

Luego de haber sido aprehendidas de la manera señalada, las personas en cuyo favor peticionan los suscriptos han desaparecido sin dejar rastros. Todos los recursos de habeas corpus, denuncias y querellas criminales, y gestiones administrativas han fracasado, por cuanto las autoridades requeridas en cada caso han informado invariablemente que no existen constancias de su detención.

Si bien es verdad que el elevado número de firmantes de esta presentación y el aún mayor número de personas desaparecidas por las que se pide, es objetivamente suficiente para acreditar la tipicidad, la extensión y la gravedad de la situación dada, cabe señalar que se trata aquí sólo de una parte reducida del conjunto de personas afectadas. Así///

/// se desprende de la "solicitada" publicada en el diario "LA PRENSA" del 17 de mayo de 1978 por organizaciones que actúan en la defensa de los derechos humanos en el ámbito nacional (que comprende los casos de dos mil quinientas once personas desaparecidas); de la nota elevada por aquellas entidades al Ministerio del Interior el 28 de julio de 1978 (ampliando con quinientos casos más la nómina de personas desaparecidas); y de las declaraciones del propio Ministro del Interior publicadas en el diario LA PRENSA del 23 de mayo de 1978, donde se habla de "miles de muertos y desaparecidos". Se acompañan en este acto copias de las tres publicaciones precitadas. La prueba que al final se ofrece demostrará con mayor aproximación la verdadera dimensión del problema.

Cura de Pde Smith

-II-

En el fallo de esta misma Corte Suprema dictado con fecha 18 de abril de 1977 en el caso "PEREZ DE SMITH Ana María y otros s/ efectiva privación de justicia", en relación también con la situación de personas desaparecidas en iguales circunstancias, ese Alto Tribunal declaró su incompetencia por cuanto la intervención directa que se le requería no era a su criterio procedente, en razón de que el estado de cosas denunciado como efectiva privación de justicia no tenía su origen en omisiones de los jueces inferiores, sino en circunstancias "que no está al alcance de los jueces

remediar".

Pero vista la trascendencia de la cuestión, V.E. resolvió, en ejercicio de los poderes implícitos que resultan de nuestro ordenamiento institucional, dirigirse al Poder Ejecutivo Nacional a fin de encarecerle intensificara las investigaciones relativas a las desapariciones denunciadas, "para que los jueces estén en condiciones de ejercer su ministerio constitucional con la necesaria efectividad que el "Derecho requiere" (LA LEY, 1977-B, pág. 484).

Tal fue el asertivo lenguaje empleado en la ocasión por esta Suprema Corte.

-III-

Con fecha 6 de mayo de 1977 el Poder Ejecutivo contestó la comunicación cursada por V.E. No se encuentra en tal respuesta una sola referencia expresa a la situación de las personas cuya desaparición motivó el requerimiento de esa Corte Suprema. Se advierte en cambio, en el pasaje final, una suerte de interpretación sobre la órbita de actuación de cada poder del Estado: "En la lucha empeñada cada sector ocupa su lugar, de acuerdo con la naturaleza de sus funciones. A V.E. le cabe el valioso aporte de su ponderado juicio y reflexión. Al P.E. le competen sus propias responsabilidades que cumplirá inexcusablemente, pues en la materia que nos ocupa persigue la irrenunciable finalidad de instaurar en su plenitud el Estado de Derecho".

Dicha respuesta está agregada a los precitados ///

/// autos caratulados "PEREZ DE SMITH Ana María y otros s/ efectiva privación de justicia".

-IV-

Con posterioridad, esta Suprema Corte se ha declarado incompetente en casos planteados por sucesivas presentaciones ^{directas} de familiares de personas desaparecidas, habiendo declarado V.E. que "la adopción de otros requerimientos que excedieran la naturaleza del efectuado el 18 de abril de 1977 conduciría a dejar de lado el principio de separación e independencia de los poderes del Estado, sobre el que se asienta nuestro régimen republicano de gobierno" (fallo del 20 de julio de 1978 en la causa "PEREZ de SMITH Ana María y otros s/ pedido", expediente P-506- Originario).

-V-

Largo tiempo ha transcurrido, en relación con la reconocida gravedad del problema, desde el pronunciamiento de V.E. del 18 de abril de 1977. La situación que lo motivó no sólo se mantiene sin cambios (agravada en sus obvios peligros sobre la vida de los desaparecidos por el paso del tiempo), sino que se oscurece en sus perspectivas de solución por la continuación de procedimientos de igual tipo y resultado, lo cual ha aumentado considerablemente el número de personas afectadas.

Desde la fecha del fallo precitado (18 de abril de 1977) y como ya ocurriera anteriormente, ningún re-

Causa 46. Pol. S. 1977

curso de habeas corpus, ninguna denuncia o querrela criminal, ninguna gestión administrativa, han conseguido rescatar una sola vida de ese mundo negador del Derecho y del Estado en que se pierden las huellas de las personas desaparecidas en las condiciones relatadas. Incluso se ha frustrado por las mismas razones la investigación ordenada por V.E. al conocer por vía de recurso extraordinario en el habeas corpus interpuesto en favor de Inés Ollero, el que ha sido rechazado.

Los suscriptos comprenden y valoran la preocupación de esta Suprema Corte por no interferir en el ámbito de la competencia propia de otros poderes del Estado. Pero todo demuestra ahora que no se trata de un hipotético conflicto de poderes -que los suscriptos no desean, ni impulsan, ni puede razonablemente suscitarse- sino de algo más grave y trascendente: se trata de la necesaria e impostergable intervención directa de la Corte Suprema de Justicia de la Nación, en su doble carácter de superior tribunal de garantías constitucionales y de cabeza de un poder que es parte integrante del gobierno de la República, a fin de preservar los principios básicos inherentes a la existencia misma del Estado, a la defensa del valor sagrado de la vida, a los fundamentos de la sociedad civilizada.

Dichos principios y valores aparecen frontalmente cuestionados a través de la utilización irregular y permanente de fuerzas materiales irresistibles por parte de grupos que - actuando en el más impune anonimato- dete

/// tan de hechos poderes suficientes para sustraer y mantener sustraídos a miles de seres humanos a toda forma de jurisdicción.

A la magnitud de la tragedia cotidiana de tantas familias que nada saben de sus seres queridos, se suma así el peligro -inaceptable para toda sociedad civilizada- de que tal uso irregular y sistemático de la fuerza pretenda gravar en el futuro, o tal vez ya mismo, sobre la necesaria solución democrática de los grandes problemas nacionales, transformándose así en una constante nefasta de la vida del país.

De allí -y no del debido desarrollo de la jurisprudencia de la Corte Suprema iniciada con el fallo del 18 de abril de 1977- proviene la amenaza concreta de invasión de la esfera de competencia propia de los poderes políticos del Estado. Por ello V.E. no puede desentenderse del resultado de su requerimiento al Poder Ejecutivo: debe determinar si las investigaciones que se hubieren efectuado han colocado nuevamente a los jueces "en condiciones de ejercer su ministerio constitucional con la necesaria efectividad que el Derecho requiere".

-VI-

Vida y justicia, libertad y autoridad, deben ser por lo tanto salvaguardados conjuntamente por esa Corte Suprema sin demora alguna. Frente a la gravedad y significación de los hechos planteados, las reiteradas declaraciones de incompetencia de la Corte Suprema para intervenir direct

Cura de Polo Sur H

///mente en el problema de los miles de personas desaparecidas no son ya eficaces para asegurar, en forma oportuna y efectiva, ninguno de los esenciales valores comprometidos.

V.E. puede hallar en la sabia jurisprudencia del propio Alto Tribunal pronunciamientos ejemplares:

"Ningún acto judicial es susceptible de ser mantenido si
"sus más obvias inferencias hieren la conciencia jurídica
"y moral de la comunidad, manifestada en los principios
"y normas de la Constitución" (FALLOS, 248:291)

Esa conciencia jurídica y moral es más fuerte que los estados de excepción y exige justicia en todo tiempo.

Esa conciencia jurídica y moral de la comunidad está tan preocupada como V.E. por "los principios sobre los que se asienta nuestro régimen republicano de gobierno". Y advierte con su sensibilidad vigilante que el grave deterioro que se percibe en la capacidad del Estado para tutelar el valor supremo de la vida va acompañado, como por reflejo, por la aparición de explícitas negaciones del principio de soberanía del pueblo, reducido a la condición de "mito político" en reciente documento oficial.

Tales son, Suprema Corte, los peligros reales que se alzan y avanzan sobre el sistema republicano de gobierno que V.E. quiere preservar, según lo dicho en su fallo del 20 de julio de 1978, con clara conciencia de su responsabilidad histórica, moral y constitucional.

Los antecedentes de ese Alto Tribunal demuestran

también cómo, en otras situaciones relevantes pero de muy menor significación institucional, V.E. supo encontrar los caminos de solución en la búsqueda de respuestas a estados de cosas en los que aparecían vulnerados derechos fundamentales de los ciudadanos.

Para reencontrar tales caminos, es necesario recordar que V.E. no es en este problema, como erróneamente sugiere el Poder Ejecutivo en su comunicación del 6 de mayo de 1977, un mero ente aportador de "ponderados juicios y reflexiones", y que el Poder Ejecutivo no es el único responsable de la instauración del Estado de Derecho. Esta Suprema Corte es, como se ha señalado precedentemente, el superior tribunal de garantías constitucionales y la cabeza de un poder que integra el Gobierno de la Nación. Porque es precisamente tal cosa, se consideró V.E. en la obligación de ejercer sus poderes implícitos en los términos y a los fines expuestos en el fallo del 18 de abril de 1977.

-VII-

Nunca antes en nuestra historia constitucional había llegado a los estrados de este Supremo Tribunal una cuestión tan grave y trascendente como la que aquí traen los suscriptos, en relación con el amparo de derechos individuales básicos.

Nunca antes más de mil doscientos habitantes del país se habían presentado conjuntamente a la Corte Suprema de Justicia peticionando por la vida de 1.542 seres ///

Qua de Pol. San H.

/// humanos sustraídos por la fuerza a su condición de miembros de la sociedad civil organizada políticamente en Estado.

Porque nunca antes había ocurrido que el más alto Tribunal del país, ante la denuncia sobre desaparición de personas efectuada en el primer caso PEREZ DE SMITH, declarase que "no está al alcance de los magistrados poner remedio a tal situación" (LA LEY, 1977-B, pág. 485, Cons. 6º) ...

Por ello los suscriptos piden a V.E. que -en atención a la excepcionalidad de una situación que esta Corte no desconoce- ejerza plenamente, con la serenidad, la urgencia, la firmeza y la eficacia que las circunstancias exigen, sus funciones y responsabilidades constitucionales en resguardo de la vida de los habitantes y de la integridad del Estado.

-VIII-

La prueba que se ofrece persigue, no sólo acreditar la existencia y subsistencia de una situación ya reconocida por V.E. en el recordado fallo del 18 de abril de 1977; no sólo probar el agravamiento de aquella por la continuación de los procedimientos irregulares ya descriptos; sino también, y muy especialmente, demostrar la inutilidad de toda acción individual ante los jueces de los Tribunales inferiores de la República, desde que ellos no están en este problema "en condiciones de ejercer su ministerio constitucional con la necesaria efectividad que el Derecho requiere".

-IX-

Se ofrece como prueba a tales efectos:

///

1°) A los fines de una información previa o inexcusable, solicitan se libro oficio al Poder Ejecutivo para que haga saber a V.E. las medidas que hubiere adoptado y resultado de las mismas, como consecuencia del requerimiento de esta Corte del 18 de abril de 1977;

2°) La instrumental que se acompaña (fichas individuales, constancia de la frustración de recursos de habeas corpus, y publicaciones mencionadas en el Capítulo I, última parte, de esta presentación);

3°) Las constancias de los autos caratulados "PEREZ de SMITH ANA MARIA y otros s/ privación de justicia", y "PEREZ de SMITH ANA MARIA y otros s/ petición", resueltos por V.E. con fechas 18 de abril de 1977 y 20 de julio de 1978, respectivamente (incluyendo al mismo efecto probatorio la documentación agregada a ellos por los recurrentes, los pronunciamientos de V.E., y la respuesta del Poder Ejecutivo de fecha 6 de mayo de 1977 agregada al primero de los expedientes nombrados);

4°) Oficio que librará V.E. a la totalidad de los Tribunales inferiores de la Nación y al Superior Tribunal de Justicia de cada Provincia, para que informen sobre el número y resultado de los recursos de habeas corpus que se hubieren tramitado en sus respectivas jurisdicciones en favor de personas desaparecidas, en los últimos tres años;

5°) Oficio al señor Ministro del Interior para que

Queda de P. de Smith

-X-

Sa R.: "señores letrados" - vale. SERA JUSTICIA

Quadrant of Smith (Quadrant of Smith)

Quinto Polo Surto (Quinto Polo Surto)

P. Diazulo N.º 5074. V. Danilico

~~Siguen~~ las fir////

LETRADOS PATROCINANTES:

Эмиль Л. Алфредович

2 RAUL R. ALFONSI, 11 - L. EX III

17/11/1968

C. S. IX - F° 384
 C. S. XII - F° 149
 C. S. I - F° 220 - S. MARTIN

Auguste Comte Hoe Donnell

Domingo SURETO ROMERO

IX 7. 14. 1952

16
 1818
 1819
 1820
 1821
 1822
 1823
 1824
 1825
 1826
 1827
 1828
 1829
 1830
 1831
 1832
 1833
 1834
 1835
 1836
 1837
 1838
 1839
 1840
 1841
 1842
 1843
 1844
 1845
 1846
 1847
 1848
 1849
 1850
 1851
 1852
 1853
 1854
 1855
 1856
 1857
 1858
 1859
 1860
 1861
 1862
 1863
 1864
 1865
 1866
 1867
 1868
 1869
 1870
 1871
 1872
 1873
 1874
 1875
 1876
 1877
 1878
 1879
 1880
 1881
 1882
 1883
 1884
 1885
 1886
 1887
 1888
 1889
 1890
 1891
 1892
 1893
 1894
 1895
 1896
 1897
 1898
 1899
 1900
 1901
 1902
 1903
 1904
 1905
 1906
 1907
 1908
 1909
 1910
 1911
 1912
 1913
 1914
 1915
 1916
 1917
 1918
 1919
 1920
 1921
 1922
 1923
 1924
 1925
 1926
 1927
 1928
 1929
 1930
 1931
 1932
 1933
 1934
 1935
 1936
 1937
 1938
 1939
 1940
 1941
 1942
 1943
 1944
 1945
 1946
 1947
 1948
 1949
 1950
 1951
 1952
 1953
 1954
 1955
 1956
 1957
 1958
 1959
 1960
 1961
 1962
 1963
 1964
 1965
 1966
 1967
 1968
 1969
 1970
 1971
 1972
 1973
 1974
 1975
 1976
 1977
 1978
 1979
 1980
 1981
 1982
 1983
 1984
 1985
 1986
 1987
 1988
 1989
 1990
 1991
 1992
 1993
 1994
 1995
 1996
 1997
 1998
 1999
 2000
 2001
 2002
 2003
 2004
 2005
 2006
 2007
 2008
 2009
 2010
 2011
 2012
 2013
 2014
 2015
 2016
 2017
 2018
 2019
 2020
 2021
 2022
 2023
 2024
 2025
 2026
 2027
 2028
 2029
 2030
 2031
 2032
 2033
 2034
 2035
 2036
 2037
 2038
 2039
 2040
 2041
 2042
 2043
 2044
 2045
 2046
 2047
 2048
 2049
 2050
 2051
 2052
 2053
 2054
 2055
 2056
 2057
 2058
 2059
 2060
 2061
 2062
 2063
 2064
 2065
 2066
 2067
 2068
 2069
 2070
 2071
 2072
 2073
 2074
 2075
 2076
 2077
 2078
 2079
 2080
 2081
 2082
 2083
 2084
 2085
 2086
 2087
 2088
 2089
 2090
 2091
 2092
 2093
 2094
 2095
 2096
 2097
 2098
 2099
 2100
 2101
 2102
 2103
 2104
 2105
 2106
 2107
 2108
 2109
 2110
 2111
 2112
 2113
 2114
 2115
 2116
 2117
 2118
 2119
 2120
 2121
 2122
 2123
 2124
 2125
 2126
 2127
 2128
 2129
 2130
 2131
 2132
 2133
 2134
 2135
 2136
 2137
 2138
 2139
 2140
 2141
 2142
 2143
 2144
 2145
 2146
 2147
 2148
 2149
 2150
 2151
 2152
 2153
 2154
 2155
 2156
 2157
 2158
 2159
 2160
 2161
 2162
 2163
 2164
 2165
 2166
 2167
 2168
 2169
 2170
 2171
 2172
 2173
 2174
 2175
 2176
 2177
 2178
 2179
 2180
 2181
 2182
 2183
 2184
 2185
 2186
 2187
 2188
 2189
 2190
 2191
 2192
 2193
 2194
 2195
 2196
 2197
 2198
 2199
 2200
 2201
 2202
 2203
 2204
 2205
 2206
 2207
 2208
 2209
 2210
 2211
 2212
 2213
 2214
 2215
 2216
 2217
 2218
 2219
 2220
 2221
 2222
 2223
 2224
 2225
 2226
 2227
 2228
 2229
 2230
 2231
 2232
 2233
 2234
 2235
 2236
 2237
 2238
 2239
 2240
 2241
 2242
 2243
 2244
 2245
 2246
 2247
 2248
 2249
 2250
 2251
 2252
 2253
 2254
 2255
 2256
 2257
 2258
 2259
 2260
 2261
 2262
 2263
 2264
 2265
 2266
 2267
 2268
 2269
 2270
 2271
 2

G. F. FRAUEN, REVT 11F-16

OSCAR MANCERA

C.S. J.N. 1-56-20 ~~21~~ =

[Signature]
BORIS G. PASIK

Ricardo F. Molinari T-IX-F-26

BORIS G. PASIK
C.S.N. T-IX-F-92

[Signature]
CSN L° 10 - f. 298

EMILIO F. MIGNONE

[Signature]
Cay

Cayetano A. Ramirez Asilla
C.S.N. L. XI - F-211

[Signature]

ALFREDO N. GALLETTI
- C.S.N. F. 336 L. X -

Rafael Leonidas
C.S.N. F-309

ADICIONADO
3da. Fed. T. XI - F. 336 - 1a. Fed. XI - 6682
LEY 11.171 - 1966

Queda de Plé Smith

[Signature]
FERNANDO ENRIQUE FORBES
C.S.N. F-338

[Signature]

Alberto P. Pedroncini
Abogado
L. XII - F-130